

El Rey del Norte

Parte 3 – El Torbellino del Norte

A muchos les sorprende que hubo un tiempo en que los adventistas estaban unidos en su creencia de que el rey del norte era el Imperio Otomano. La enseñanza adventista actual, si es que se menciona, es que esta profecía se refiere al papado y que los pioneros también lo creían así. Vimos en nuestro primer estudio sobre este tema que la historia del adventismo ha sido oscurecida en este punto. Pero, ¿por qué pensarían en aquellos días que el Imperio Otomano tenía alguna importancia cuando era de poca trascendencia para el mundo? Resulta que se ha oscurecido algo más que la historia de la enseñanza adventista sobre el rey del norte. La propia historia del Imperio Otomano y la política de Europa durante el siglo XIX se han olvidado durante demasiado tiempo. Es hora de que examinemos más de cerca nuestra historia.

Se ha afirmado que uno de los problemas con el antiguo punto de vista del adventismo sobre el rey del norte era que no comparaban escritura con escritura en Daniel 11, sino que simplemente comparaban el capítulo con la historia y señalaban su cumplimiento. Se piensa que deberíamos identificar símbolos en esta profecía.

Principios de interpretación profética

Guillermo Miller nos dio catorce principios para la interpretación de la profecía. El número 11 dice: «Cómo saber cuándo una palabra se usa en sentido figurado. Si tiene sentido tal como está, y no violenta las simples leyes de la naturaleza, entonces debe entenderse literalmente, si no, figurativamente». El número 13 dice: «Para saber si tenemos el verdadero acontecimiento histórico para el cumplimiento de una profecía: Si usted encuentra que cada palabra de la profecía (después de que las figuras son entendidas) se cumple literalmente, entonces usted puede saber que su historia es el evento verdadero. Pero si una palabra carece de cumplimiento, entonces debes buscar otro acontecimiento, o esperar su desarrollo futuro. Porque Dios cuida de que la historia y la profecía concuerden, para que los verdaderos hijos creyentes de Dios nunca se avergüencen». *Views of the Prophetic Chronology, Selected from the Manuscripts of William Miller With a Memoir of His Life by Joshua V. Himes, 1841, página 22 (paréntesis suministrado por Miller).*

La hermana White nos dice: «Las verdades más claramente reveladas en la Biblia han sido envueltas en la duda y la oscuridad por hombres eruditos que, con la pretensión de gran sabiduría, enseñan que las Escrituras tienen un significado místico, secreto y espiritual que no es aparente en el lenguaje empleado. Estos hombres son falsos maestros. Fue a esa clase a la que Jesús declaró: “No conocéis las Escrituras ni el poder de Dios.” El lenguaje de la Biblia debe explicarse según su significado obvio, a menos que se emplee un símbolo o figura. Cristo ha dado la promesa: 'Si alguno quiere hacer su voluntad, conocerá la doctrina'. Si los hombres tomaran la Biblia tal como se lee, si no hubiera falsos maestros que extravíen y confundan sus mentes, se llevaría a cabo una obra que alegraría a los ángeles, y que traería al redil de Cristo a miles y miles que ahora vagan en el error.» *Review and Herald, 28 de junio de 1906.*

La visión de Daniel 10-12 es única, ya que da la historia en lenguaje claro en lugar de símbolos. No hay controversia sobre la primera porción de esta visión. Su significado es demasiado claro y se cumple literalmente en Medo-Persia, Grecia y Roma. Debido a esto no hemos elegido repasar esta porción de la profecía, sino que estamos centrando nuestra atención en los últimos seis versículos de Daniel 11. Se ha sugerido que estos versículos son los más importantes. Se ha sugerido que estos versículos no deben

entenderse como referidos a naciones literales, sino que tienen una aplicación espiritual. Sin embargo, la profecía ha estado hablando de naciones literales hasta el versículo 39 y no hay nada ni en el versículo 39 ni en el 40 que indique algún tipo de cambio. Sólo tiene sentido que los últimos seis versículos sean tan literales como los primeros treinta y nueve. Así que echemos un vistazo a la profecía y a la historia y veamos si podemos encontrar en la historia acontecimientos que cumplan literalmente cada palabra.

«Y en el tiempo del fin, el rey del sur se enfrentará con él; y el rey del norte se levantará contra él como un torbellino, con carros y gente de a caballo y muchos navíos; y entrará por las tierras, e inundará y pasará.» *Daniel 11:40*

Entendemos que el tiempo del fin comienza en el año 1798. En nuestro último estudio establecimos que el rey del sur es el rey o nación de Egipto. «Él» se refiere al rey altivo, el rey protector del papado. Es interesante notar a este respecto que fue la conversión del rey francés en 496 el principio del fin del paganismo en Europa. Fue Francia quien abrió el camino para el comienzo de los años 1260. Fue Francia quien apoyó al Papado durante los 1260 años, y fue Francia quien derrocó al Papado en 1798. ¿Qué mejor descripción de Francia durante este período podríamos encontrar que la que se nos da del rey altivo en Daniel 11:36-39?

También establecimos que hubo una guerra librada entre Egipto y Francia en el año 1798 que se ajusta exactamente a la descripción del versículo 40. Pero ahora vemos que otra potencia, el rey del norte, entra en escena. ¿Quién es este rey del norte? No puede ser el Papado aquí porque acababan de recibir su herida mortal y no podrían ser descritos como atacando a nadie «como un torbellino». Se ha afirmado por algunos que este rey del norte es el mismo poder que «él». Pero esto no funciona. Si Francia acaba de conquistar Egipto y ahora está unida al rey del sur, no puede entonces venir «como un torbellino» porque estaría luchando consigo misma. Debemos buscar en otra parte para definir este poder.

El Rey del Norte

Conocemos por primera vez al rey del norte al principio del capítulo 11. Hablando de Alejandro, el ángel dice: «Pero cuando se haya levantado, su reino será quebrantado y repartido hacia los cuatro vientos del cielo; no a sus descendientes, ni según el dominio con que él dominó; porque su reino será arrancado, y será para otros fuera de ellos. Y se hará fuerte el rey del sur; más uno de sus príncipes será más fuerte que él, y se hará poderoso; su dominio será grande. Al cabo de años harán alianza, y la hija del rey del sur vendrá al rey del norte para hacer la paz. Pero ella no podrá retener la fuerza de su brazo, ni permanecerá él, ni su brazo; porque será entregada ella y los que la habían traído, asimismo su hijo, y los que estaban de parte de ella en aquel tiempo.» *Daniel 11:4-6*

No hay duda de que aquí el rey del norte era la división septentrional del imperio de Alejandro. Este rey controlaba lo que ahora es aproximadamente Siria y Turquía. El rey que controlaba esta zona es siempre el rey del norte hasta que llegamos al versículo 40. ¿Tiene sentido que el rey del norte sea de otro lugar en el versículo 40? Es muy obvio que ni Francia, ni el papado, controlaron nunca esta región. Pero, ¿quién lo hizo en 1798? El imperio otomano. ¿Vino el imperio otomano contra Francia «como un torbellino» después de que Egipto le empujara? Sí. El 27 de febrero de 1799, Napoleón marchó desde Egipto hacia Siria. Encontró poca resistencia hasta que llegó a St. Jean D'Acre. Allí los turcos, ayudados por Sir Sidney Smith y una fuerza de marineros británicos, se atrincheraron y contraatacaron. Napoleón sitió la ciudad.

«Napoleón llevaba diez días empeñado en un asalto casi incesante a las obras de Acre, cuando se anunció la aproximación del gran ejército turco. Consta de unos treinta mil soldados, doce mil de los cuales eran los jinetes más feroces y mejor entrenados del mundo. Napoleón sólo contaba con ocho mil hombres efectivos para hacer frente al bien entrenado ejército de europeos y turcos dentro de las murallas

de Acre y a la numerosa hueste que corría a su rescate. Actuó con su habitual prontitud... Kleber fue enviado con una avanzadilla de tres mil hombres. Napoleón le siguió poco después con tres mil más.

«Cuando Kleber, con su pequeña banda, salió del estrecho valle al pie del monte Tabor, entró en una extensa llanura. Era temprano en la mañana del 16 de abril. El sol, despejado, acababa de salir por encima de las colinas de Palestina y revelaba a su vista toda la aguerrida hueste turca extendida ante él. La vista se deslumbró con el magnífico espectáculo, mientras los orgullosos estandartes y penachos, los llamativos turbantes y el reluciente acero, y toda la bárbara pompa marcial de Oriente, se reflejaban en los rayos de la brillante mañana. Doce mil jinetes, engalanados con los más magníficos adornos militares y montados en los más veloces corceles árabes, brincaban y se contorsionaban en todas direcciones... Los franceses, demasiado orgullosos y seguros de sí mismos como para retroceder ante cualquier superioridad numérica, apenas tuvieron tiempo de formar uno de los inexpugnables cuadros de Napoleón, cuando toda la cabalgata de jinetes, con sus sables relucientes y sus horribles gritos, se abalanzó sobre ellos **como una ráfaga de viento**. Cada hombre en las plazas francesas sabía que su vida dependía de su inmovilidad, y cada uno permaneció, hombro con hombro con sus camaradas.» *John Stevens C. Abbott, The life of Napoleon Bonaparte, páginas 102-103 (Énfasis añadido)*.

Hay una sorprendente similitud entre la descripción del historiador secular de esta pelea y la descripción en Daniel. «Se levantará contra él como un torbellino», “como una ráfaga de viento”. Esta fue sólo una de varias batallas que Napoleón luchó con los turcos durante el sitio de Acre. Pero la profecía también menciona «muchos barcos o navíos».

Los turcos nunca han sido conocidos como un pueblo mariner, pero la profecía señala «muchos barcos/navíos» como una de las marcas de este conflicto. Por insólito que parezca, Rusia, enemigo declarado de Turquía, se unió a ellos en la defensa contra Napoleón. La flota rusa fue enviada con la pequeña flota turca al puerto de St. Jean D'Acre y allí se les unieron dos escuadras británicas. El número total de barcos superaba la treintena. Napoleón fue derrotado por primera vez. Los turcos ciertamente «se levantaron contra él como un torbellino, con carros y con jinetes, y muchos barcos». *Daniel 11:40*

El Poder que Inundará

«Y entrará por las tierras, e inundará y pasará». Daniel 11:40 ¿Quién hace esto? Algunos han intentado probar que esto se refiere a Francia bajo Napoleón. «¿A quién se refieren las palabras 'desbordará y pasará'? ¿A Francia o al rey del norte? La aplicación del resto de este capítulo depende de la respuesta a esta pregunta.» *Uriah Smith, Thoughts on Daniel edición de 1883, página 353*.

Pero, ¿podemos establecer con algún grado de certeza a qué poder se refiere? ¿Recuerdas el principio que citamos antes de Guillermo Miller? Cada palabra debe encontrar su cumplimiento. No podemos encontrar el cumplimiento adecuado en la historia posterior de Napoleón para que esta frase se aplique a Francia. «Algunas consideraciones ciertamente favorecen la idea de que hay, en la última parte del versículo 40, una transferencia de la carga de la profecía del poder francés al rey del norte. El rey del norte es presentado justo antes como saliendo como un torbellino, con carros, jinetes y muchos barcos. La colisión entre esta potencia y la francesa ya la hemos señalado. El rey del norte, con la ayuda de sus aliados, se impuso en esta contienda, y los franceses, frustrados en sus esfuerzos, fueron expulsados a Egipto. Ahora parecería la aplicación más natural referir el «desbordamiento y el paso» a la potencia que emergió triunfante de esa lucha; y esa potencia fue Turquía. Sólo añadiremos que alguien que está familiarizado con el hebreo nos asegura que la construcción de este versículo es tal que hace necesario referir el desbordamiento y el paso al rey del norte, ya que estas palabras expresan el resultado de ese movimiento que se acaba de comparar con la furia del torbellino». *Uriah Smith, Thoughts on Daniel, edición de 1883, página 354*.

Pero, ¿qué hay de los «Países» en los que debería entrar? Según la concordancia de Strong, esta palabra también podría significar regiones. Los turcos otomanos entraron en las regiones que antes habían controlado, desbordaron y pasaron por encima de la tierra cuando siguieron al ejército derrotado de Napoleón hasta Egipto.

La Tierra Gloriosa

«Entrará también en la tierra gloriosa» *Daniel 11:41*

¿Qué es la «tierra gloriosa»? Guillermo Miller y varios de los primeros pioneros pensaban que esta frase se refería a Italia. Pero esto no concuerda con la primera parte del capítulo. La primera vez que encontramos esta frase es en el versículo 16. «Mas el que vendrá contra él hará a su voluntad, y no habrá quien se le pueda enfrentar; y él estará en la tierra gloriosa, la cual será consumida en su poder.» *Daniel 11:16*. Este versículo se refiere a Roma cuando conquistó Palestina en el año 63 a.C. y derribó los muros de Jerusalén. Si se trata de Palestina en el versículo 16 y no hay indicación de un cambio de ubicación, entonces debe ser Palestina de nuevo en el versículo 41.

Los turcos siguieron a los franceses a través de Palestina y atacaron a Napoleón en Egipto. Aquí Napoleón salió victorioso en Aboukir pero viendo que no podría crear un camino hacia la India y debido a que sus ejércitos en Europa no iban bien, abandonó sus tropas en Egipto y regresó a Francia. Allí se proclamó emperador e inició la conquista de Europa. Los turcos, junto con los ingleses, reconquistaron Egipto y lo pusieron de nuevo bajo su control.

Las Naciones caídas

“Y muchas naciones caerán:” *Daniel 11:41*. La palabra «naciones» ha sido añadida por los traductores. Originalmente decía «y muchos caerán». Tanto Napoleón como los turcos perdieron muchos hombres en estas batallas y cuando Napoleón se retiró de vuelta a Egipto tenía 1800 heridos, 600 muertos por la peste, y 1200 muertos por el enemigo. Perdió un tercio de su ejército en la invasión de Siria. Pero en la batalla de Abukir, 10.000 turcos se ahogaron y muchos más fueron capturados o asesinados. Ciertamente, «muchos cayeron», por doquiera mira, todo fue pérdida.

“Más éstas escaparán de su mano: Edom, y Moab y el jefe de los hijos de Amón. Y extenderá su mano sobre las otras tierras, y no escapará la tierra de Egipto.” *Daniel 11:41*.

Esto es interesante. La tierra al este del Jordán, lo que hoy es el país de Jordania, estaba antiguamente habitada por los descendientes de Lot y Esaú. La tierra de Edom estaba en las regiones desérticas al este y al sur de Israel. Muchos de los descendientes de estas naciones se extendieron hasta Arabia Saudí. Entre los adventistas que todavía tienen fe en Urías Smith, ahora es popular creer que el rey del norte es la religión del Islam y no un país específico. Pero si esto es cierto, no se ajusta a esta descripción. Las tierras al este de Jordania nunca podrían considerarse escapadas de la mano del Islam. La propia Jordania es una nación islámica. El islam es la religión oficial del país. Lo mismo puede decirse de Arabia Saudí. Identificar este poder con el Islam simplemente no encajaría aquí con la profecía. Pero el Imperio Otomano, aunque compartía la misma religión, nunca fue capaz de someter completamente la región al este y al sur del río Jordán. De hecho, se vieron obligados a pagar un tributo anual a las tribus que vivían en esta región para garantizar el paso seguro de las caravanas a La Meca. El Imperio Otomano controlaba las costas de Arabia, pero nunca el interior. Además, todas las batallas con Napoleón tuvieron lugar al oeste del Jordán, y cuando los turcos reconquistaron estas tierras, toda la zona al este del Jordán fue ignorada por ellos.

Extendió su mano «sobre las otras tierras», o regiones que habían sido suyas en otro tiempo, y los sometió sin piedad a su control. Los turcos torturaron y decapitaron a todos los soldados franceses que encontraron y a todos los que simpatizaban con los franceses. La tierra de Egipto tampoco escapó. Parece que Egipto quiso escapar, pero no lo hizo. Encontramos un pasaje interesante en un libro escrito a principios del siglo XIX por Richard Robert Madden. «Leed las atrocidades atribuidas por Sir Robert Wilson a los franceses, e imaginaréis que el único objeto de nuestra injerencia era la felicidad doméstica del pueblo invadido. Sin embargo, es extraño decirlo, los árabes hablan de los franceses con respeto, y de su expulsión con pesar.» *Viajes por Turquía, Egipto, Nubia y Palestina en 1824, 1825, 1826 y 1827* página 173.

Los Tesoros de oro y plata

«Pero tendrá poder sobre los tesoros de oro y de plata, y sobre todas las cosas preciosas de Egipto:» Después de que Napoleón abandonara Egipto, las fuerzas francesas restantes fueron expulsadas, o capturadas por los turcos y los ingleses. Uno de los jóvenes oficiales turcos que ayudó a expulsar a los franceses era un albanés llamado Mohamed Ali Pasha. Después de hacerse con el control de Egipto, siguió siendo una provincia otomana. El Pasha extorsionó cada pedacito de riqueza del país. Cobraba elevados impuestos a la población y utilizaba todos los medios, legales e ilegales, para empobrecerla y hacerla dependiente de él. Luego enviaba parte de este dinero como tributo a Constantinopla o lo utilizaba para conquistar las regiones vecinas. Así, el sultán, a través del pachá, tenía acceso a «los tesoros de oro y plata» y a «todas las cosas preciosas de Egipto».

Los libios y etíopes

«Y los libios y los etíopes seguirán sus pasos». Se trata de regiones situadas al oeste y al sur de Egipto. Libia fue conquistada muy pronto por el Imperio Otomano junto con toda la costa mediterránea del norte de África. La región de Libia se independizó casi por completo en 1711, cuando un oficial de caballería otomano, Ahmed Karamanli, se apoderó de la zona y estableció su propia dinastía, aunque nominalmente seguía bajo el control del Imperio Otomano. La región fue prácticamente autónoma hasta 1814, cuando el Sultán restableció el control directo sobre la zona. Esto ocurrió después de que el sultán recuperara el control de Egipto. La profecía indica que Libia seguiría sus pasos después de que conquistara Egipto y el Imperio Otomano recuperara el control de la región tras expulsar a Napoleón.

El actual país de Etiopía se encuentra al sur y al este de Sudán y nunca formó parte del Imperio Otomano, ni siquiera tuvo frontera con él. Así que, a primera vista, esta palabra no parece encajar. Sin embargo, echemos un vistazo a este comentario: «El sacerdote egipcio Manetón (c. 300 a.C.) enumeró a los kushitas de Egipto (25ª dinastía, llamándola «dinastía etiópica»). Además, cuando la Biblia hebrea se tradujo al griego (hacia el año 200 a.C.), el apelativo hebreo 'Kush, kushita' se convirtió en griego en 'Aethiopia, aethiopians', que aparece como «Ethiopia, Ethiopians» en la versión inglesa King James.

Los historiadores griegos y romanos de épocas posteriores, como Diodoro Sículo y Estrabón, confirmaron gran parte del relato de Heródoto sobre varias naciones distintas dentro de la vasta región de «Etiopía» al sur del desierto del Sáhara, como los trogloditas y los ictiófagos, que vivían a lo largo de la costa africana del Mar Rojo (en los actuales Sudán, Eritrea, Yibuti y Somalilandia), así como otros pueblos más al oeste. Estos autores también describieron historias de segunda mano de la parte montañosa de Etiopía donde se decía que nacía el Nilo». *Wikipedia, Aethiopia (término griego clásico) (paréntesis proporcionado por Wikipedia)*.

Así pues, el término se refería antiguamente a la región situada directamente al sur y fronteriza con Egipto. Esta zona es ahora Sudán, Eritrea y Etiopía. Egipto, bajo la dirección del sultán, capturó el norte

de Sudán en 1820. Así pues, los «libios y los etíopes seguían sus pasos» durante este tiempo, tal como dice la profecía que estarían.

Noticias del Este y del Norte

Hasta este punto, todo en Daniel 11:40-45 encaja perfectamente con el Imperio Otomano. Pero los dos versículos siguientes estaban en proceso de cumplimiento, o todavía eran futuros cuando Smith estaba escribiendo. Él predijo que el Sultán trasladaría su gobierno de Constantinopla a Jerusalén y llegaría su fin. También fue predicho por los adventistas de este período que cuando esto sucediera Europa estallaría en la peor guerra de la historia. Ellos creían que esta guerra sería la batalla de Armagedón con Cristo viniendo poco después. Parece obvio que esto no sucedió. El Imperio Otomano terminó tranquilamente en 1922 y Cristo no ha regresado todavía.

Entonces, ¿fracasó la profecía? ¿Hemos identificado el poder equivocado? ¿Estaba Smith completamente equivocado en esto? El imperio otomano parece tener poca importancia en la historia mundial después de que empezara a declinar en el siglo XV. Aceptaron la protección europea en 1840 y se convirtieron en «el hombre enfermo del este», un término acuñado por el embajador ruso, que se convirtió en una frase popular para describir el imperio otomano en el siglo XIX. Un hombre enfermo y moribundo mantenido con vida por las potencias de Europa que temían lo que ocurriría si moría. Pero el hecho es que esta potencia tuvo un enorme impacto en el mundo y su desaparición fue una de las principales causas de las dos guerras más destructivas de la historia de este mundo.

Sigamos colocando la profecía junto a la historia y veamos cómo encaja. Tengamos en cuenta que mientras examinamos lo que para nosotros son acontecimientos históricos, para Smith eran acontecimientos actuales o futuros.

“Pero noticias del oriente (este) y del norte lo estremecerán” *Daniel 11:44*. ¿Quién estaba al norte y al este del Imperio Otomano? Mire un mapa y verá que el país situado directamente al norte de Turquía es Rusia y el país situado directamente al este es Persia (actual Irán). Pero, ¿cuáles eran las noticias que inquietaban al Imperio otomano desde esta dirección?

Desde los albores del Imperio ruso hasta su fin en 1917 hubo conflicto entre estos dos imperios. «Las guerras ruso-turcas fueron una serie de guerras libradas entre el Imperio ruso y el Imperio otomano durante los siglos XVI, XVII, XVIII, XIX y XX. Fue uno de los conflictos más largos de la historia europea». *Wikipedia, Historia de las guerras ruso-turcas*.

Pero, ¿y Persia por el este? ¿Llegaron también disturbios desde el este? Pues sí. Al mismo tiempo que luchaba contra Turquía, Rusia también luchaba contra Persia en las guerras ruso-persas, la última de las cuales se libró en 1826-28. Estas guerras fueron ganadas por Rusia. Estas guerras fueron ganadas por Rusia. «Según los términos del tratado, los janatos de Eriván y Najicheván pasaron a Rusia. El sha prometió pagar una indemnización de 20.000.000 de rublos de plata y permitió a sus súbditos armenios emigrar a territorio ruso sin ningún impedimento. Y lo que es más importante, el sha concedió a los rusos el derecho exclusivo a mantener una armada en el Caspio y acordó que los comerciantes rusos eran libres de comerciar donde quisieran en Persia.

«A corto plazo, el tratado socavó la posición dominante del Imperio Británico en Persia y marcó una nueva etapa en el Gran Juego entre los imperios. A largo plazo, el tratado garantizó la dependencia del Cáucaso respecto a Rusia, posibilitando así la eventual aparición de los modernos estados de Armenia y Azerbaiyán en los territorios conquistados a Persia durante la guerra.» *Wikipedia, Guerra ruso-persa (1826-1828)*.

Una vez más, si se observa un mapa de todas estas batallas, se verá que la mayor parte de ellas se libraron en el norte y el este del Imperio Otomano. Rusia presionaba al imperio desde el norte y el este.

Hay un trozo de historia poco conocido que encaja en este cuadro. «El Imperio zarista ruso libró una guerra contra Circasia en el noroeste del Cáucaso durante casi cien años, intentando hacerse con la destacada posición de Circasia a lo largo de la costa del Mar Negro. Tras un siglo de insurgencia y guerra sin cuartel y continuos fracasos para poner fin al asunto, el Zar ordenó la expulsión de la mayor parte de la población musulmana del Cáucaso Norte. Este acontecimiento se recuerda entre los circasianos como una tragedia nacional y es bien conocido entre otros pueblos del Cáucaso y también en Turquía. En el contexto moderno de la palabra, ha habido muchas reivindicaciones, por parte de circasianos, de historiadores occidentales (Colarusso, Charles King, etc.), por turcos y por chechenos que los sucesos de la década de 1860 constituyeron uno de los primeros genocidios «modernos» horribles de la historia moderna, en los que se elimina a toda una población para satisfacer los deseos (en este caso económicos) de un país poderoso». *Wikipedia, Genocidios en la historia (Paréntesis añadido por Wikipedia)*.

Los rusos mataron a cerca de 1,5 millones de musulmanes y el resto fueron deportados. ¿Adónde fueron enviados? Al Imperio Otomano, desde el norte y el este.

Las naciones de Europa no estaban ciegas ante lo que ocurría y temían las ideas expansionistas de Rusia.

«Se perdieron territorios marginales a manos de Rusia en el norte. Pero lo más importante es que el Imperio empezó a quedarse atrás tecnológicamente en comparación con Occidente. El mundo exterior seguía ignorando en su mayor parte el alcance del declive del Imperio hasta la década de 1820, cuando quedó claro que los ejércitos otomanos no tenían forma de sofocar la revuelta del sur de Grecia apoyada por Rusia. Las grandes potencias europeas decidieron intervenir para dar la independencia a Grecia. Grecia se convirtió así en el primer país independiente creado a partir de una parte del Imperio Otomano. Las aspiraciones rusas a una sección del imperio y las bases en el flanco sur de Rusia provocaron los temores británicos por el dominio naval del Mediterráneo y el control de la ruta terrestre a la India... Cuando en 1853 Rusia destruyó toda la flota otomana en Sinop, Gran Bretaña y Francia llegaron a la conclusión de que una intervención armada del lado de los otomanos era la única forma de detener una expansión masiva rusa, alegando que los ejércitos otomanos no podían hacer nada para detener una marcha rusa sobre Constantinopla. Aunque otomanos y rusos estaban en bandos opuestos, las raíces de la posterior guerra de Crimea se encontraban en la rivalidad entre británicos y rusos. La guerra terminó desfavorablemente para los rusos, con la paz de París de 1856». *Wikipedia, Historia de las guerras ruso-turcas*.

Aunque este conflicto era de naturaleza política, también tenía un trasfondo religioso. La religión del Estado en el Imperio Otomano era el Islam. Los cristianos vivían en comunidades aisladas, no tenían derechos civiles y muy poca protección civil. Mientras se mantuvieran aislados, no solían ser molestados. Pero no podían hacer proselitismo ni ocupar cargos gubernamentales. Estas comunidades cristianas solían estar divididas tanto por motivos étnicos como religiosos. Los griegos eran ortodoxos. Los pueblos de los Balcanes, católicos. Los armenios tenían su propia iglesia cristiana y había otros grupos más pequeños de diversos orígenes cristianos y étnicos diseminados por todo el imperio.

Los franceses reclamaron el derecho a proteger y promover los intereses de los católicos en el imperio. Los rusos reclamaban el protectorado de los ortodoxos. Ambas iglesias, y por tanto sus países protectores, querían controlar los santos lugares de Jerusalén. En 1853, el sultán firmó un tratado con Francia que otorgaba a los franceses el control de los santos lugares. Por eso los santuarios cristianos de Jerusalén son católicos. Rusia se enfureció y atacó a los turcos desde el norte. Inglaterra no quería que los rusos

se hicieran con el control del Mediterráneo oriental y temía perder el control del Canal de Suez. Se unieron a la guerra del lado de Turquía. La guerra terminó con una derrota rusa. Pero el tratado de paz obligaba al sultán a extender la igualdad de derechos a sus súbditos cristianos. En 1877 se libró la guerra ruso-turca por el control de los Balcanes y el maltrato de los cristianos por los turcos.

El filósofo canadiense George Grant «sugiere que la sucesión de guerras fue el resultado de la creencia de los zares Romanov de que “una contención forzosa de la amenaza islámica a su seguridad estratégica era absolutamente crucial”. Continúa señalando que «ninguna de estas luchas supuso un gran cambio en el equilibrio de poder en Oriente Próximo». *Wikipedia, Historia de las guerras ruso-turcas.*

El Enfermo del Oriente

Durante este tiempo el sultán comenzó a perder su control sobre Europa. En su apogeo en 1610 el imperio se extendía hasta las puertas de Viena, Austria. Pero ahora los Balcanes comenzaron a ganar su libertad, de nuevo, en parte a través de la influencia rusa. Grecia, Serbia, Montenegro, Albania, Rumania, Bulgaria, uno tras otro, obtuvieron su independencia. El imperio se desmoronaba y el resto de Europa se preparaba para la batalla. Cada potencia se movía para obtener la mejor ventaja para sus intereses cuando el imperio se derrumbará. Se formaron alianzas, aumentó el gasto militar. El objetivo era mantener un equilibrio de poder, pero cada nación también quería estar en la posición más ventajosa posible. El «enfermo del este» agonizaba y todos querían una parte de su reino.

Alemania se hizo con el dominio en la última mitad del siglo XIX. Alemania se hizo amiga del «enfermo». Se ofrecieron a construir el ferrocarril de Bagdad para los turcos en bancarrota. El sultán, deseoso de modernizar su imperio, aprovechó la oportunidad. Austria-Hungría temía que Rusia estuviera ganando demasiada influencia en los Balcanes y empezó a anexionarse los nuevos estados balcánicos independientes para protegerse. Se alió con los imperios alemán y otomano para frenar la expansión rusa. Así se formó el núcleo de las Potencias Centrales.

Francia temía los planes expansionistas de su vecino del norte y también tenía la vista puesta en las riquezas del Medio Oriente. Se unió a Inglaterra. Ambos países dejaron la guerra contra Rusia y los tres se aliaron para defenderse de la amenaza de las potencias centrales. Esto formó la Triple Alianza y sentó las bases para la Primera Guerra Mundial.

Hoy en día, observamos el pasado bajo la influencia de los acontecimientos del siglo XX y tendemos a olvidar que el mundo era muy diferente antes de las guerras mundiales. Muchas cosas que conocemos como hechos históricos habrían superado la peor imaginación de quienes vivieron en el siglo XIX. Muchos de los problemas que condujeron a la Primera Guerra Mundial parecen hoy pasados por alto. La caída del Imperio Otomano parece irrelevante. Pero la "Cuestión Oriental" fue un gran debate en todo el mundo entre 1840 y 1914. La pregunta era: "¿Quién se queda con qué, cuando el Imperio Otomano se derrumbe?"

Al comprender la situación política mundial de 1900, de repente se hace evidente por qué los seminarios de profecía adventistas se centraban tanto en Turquía y la profecía del rey del norte de Daniel 11. El mundo entero estaba al borde de la peor guerra de la historia y nadie sabía qué sucedería después. Cuando los adventistas predicaron sobre este tema, despertó un gran interés.

Saldrá con Grande Ira

“Pero noticias del oriente (este) y del norte lo estremecerán; y saldrá con grande ira para destruir y matar a muchos.” Smith señaló la forma en que los turcos lucharon en la guerra ruso-turca de 1877 como

cumplimiento de este versículo. Pero Smith murió en 1903, y después de su muerte ocurrieron acontecimientos que mejor cumplen este versículo. Observamos en la profecía que son las noticias del norte y del este las que hacen que este poder salga con grande ira para destruir y matar a muchos.

Rusia llevaba más de un siglo presionando a Turquía para que concediera derechos civiles a los cristianos de su reino. El 28 de junio de 1914, el heredero al trono de Austria-Hungría fue asesinado en Serbia, antiguo territorio otomano. El hombre no caía bien a nadie, pero fue la chispa que encendió el polvorín. En pocas semanas, el mundo estaba inmerso en la Primera Guerra Mundial. Ahora era la oportunidad de Turquía, con las grandes potencias ocupadas, de librar a su reino de estas plagas cristianas. Comenzó la aniquilación sistemática de todos los grupos étnicos cristianos en su reino, comenzando con el grupo cristiano más grande, los armenios. La patria tradicional de los armenios es la región alrededor del monte Ararat. Una armenia adventista del séptimo día escribió un libro sobre sus experiencias durante esta época y dice: "Según la tradición, Judas (Tadeo) y Bartolomé predicaron el cristianismo a los armenios en el siglo primero. Algunos dicen que Tomás también predicó allí antes de ir a la India. A finales del siglo III, toda la nación se consideraba cristiana. Los armenios creen que la Iglesia Apostólica Armenia es la iglesia cristiana organizada más antigua. Se les llama cristianos gregorianos por San Gregorio". *Terror de noche y de día, la historia de una niña armenia, por Marie Abelian Egitkhanoff, página 5.*

"Las olas de persecución se sucedieron a lo largo de los siglos, unas más severas que otras. Las fortunas políticas alteraron las fronteras de las naciones sin tener en cuenta a sus habitantes. En los albores del siglo XX, Armenia, como entidad, hacía tiempo que había dejado de existir. El territorio que una vez perteneció a la «casa de Togarmah» se había dividido en tres secciones principales. La parte occidental, incluido el monte Ararat, pertenecía al Imperio Turco; la parte septentrional, a lo largo de las montañas del Cáucaso, se convirtió en una de las repúblicas bajo dominio ruso; la parte oriental, que bordeaba el mar Caspio, llevaba mucho tiempo bajo control persa. El pueblo, como muchos otros grupos nacionales, se dispersó; pero a diferencia de otros, mantuvo en gran medida su identidad". *Terror de noche y de día, la historia de una niña armenia, por Marie Abelian Egitkhanoff, página 6.*

¿Entendió usted lo que acaba de leer? Armenia estaba dividida entre Persia, al este, Rusia, al norte, y Turquía, al oeste, las regiones exactas que describe la profecía.

"En 1914, las autoridades otomanas ya habían iniciado una campaña de propaganda para presentar a los armenios que vivían en el Imperio Otomano como una amenaza para la seguridad del imperio. Un oficial de la marina otomana en la Oficina de Guerra describió la planificación: "Para justificar este enorme crimen se preparó minuciosamente en Constantinopla el material de propaganda necesario". [Incluía afirmaciones como] 'los armenios están aliados con el enemigo. Lanzarán un levantamiento en Estambul, matarán a los líderes del Comité de Unión y Progreso y lograrán abrir el estrecho (de los Dardanelos)'"'. *Wikipedia, Genocidio armenio (paréntesis suministrado por Wikipedia).*

En 1910 «Una convención en Salónica llamó al exterminio total de los armenios en territorio turco». En 1914 "Turquía se unió al eje alemán. Las autoridades alemanas aconsejaron desplazar a todos los armenios de las regiones fronterizas rusas y sustituirlos por los árabes que se habían desplazado hacia el norte." El 30 de octubre de 1914, «Turquía declaró la Yihad (Guerra Santa) contra todos los "infiel".» En 1915 "Se formularon planes secretos para la erradicación final de los armenios. Los alemanes aconsejaron una "masacre blanca; -Simplemente dejarlos 'caminar a sus tumbas".

"Ultimátum: Aceptar la fe musulmana, o perder todo derecho a permanecer en casa. Los deportados tenían que entregar a los oficiales turcos las llaves de sus casas "para su custodia"' *Terror de noche y de día, la historia de una niña armenia, por Marie Abelian Egitkhanoff, página 7 (paréntesis de Egitkhanoff).*

Los alemanes no sólo aceptaron hacer la vista gorda ante las actividades de los turcos, sino que en algunos casos les aconsejaron y ayudaron. Los turcos reunieron a los armenios con el pretexto de protegerlos y los enviaron a marchar al desierto sirio sin comida ni agua. Hombres, mujeres y niños fueron obligados a marchar una y otra vez hasta que se desplomaron y murieron de agotamiento e inanición. Cientos de ellos fueron embarcados y enviados al Mar Negro, donde los barcos volcaron y las personas a bordo, en su mayoría mujeres y niños, se ahogaron. A otros se les inoculó el tifus y murieron de enfermedad. En realidad, las primeras masacres se produjeron en la década de 1890 y se prolongaron hasta 1923; las peores tuvieron lugar durante los años de la guerra. En 1923, los turcos habían asesinado a un millón y medio de cristianos armenios, así como a muchos miembros de otros grupos étnicos cristianos. El mundo occidental quedó atónito ante la enormidad de la destrucción y la crueldad. Al final, sólo dos de los evangelistas de literatura adventista en Turquía quedaron con vida.

"A pesar de la negación turca, no hay duda sobre el Genocidio Armenio. Por ejemplo, **el embajador alemán** Conde von Wolff-Metternich, aliado de Turquía en la Primera Guerra Mundial, escribió a su gobierno en 1916 diciendo: **“El Comité [de Unión y Progreso] exige la aniquilación de los últimos restos de los armenios y el gobierno [otomano] debe plegarse a sus exigencias.”** Los cónsules alemanes destinados en Turquía, entre ellos el vicecónsul Max Erwin von Scheubner-Richner de Erzerum [Erzurum], que fue el principal asesor político de Adolf Hitler en la década de 1920, fueron testigos presenciales. Hitler dijo a sus generales en vísperas de enviar sus unidades de Cabezas de Muerte a Polonia: “Id, matad sin piedad... quién recuerda hoy la aniquilación de los armenios”.

"Henry Morgenthau, padre, **embajador neutral estadounidense** en el Imperio Otomano, envió un telegrama al Departamento de Estado de Estados Unidos en 1915: La deportación de armenios pacíficos y los excesos cometidos contra ellos van en aumento, y de los desgarradores informes de testigos oculares [sic] se desprende que está en marcha una campaña de exterminio racial con el pretexto de represalias contra la rebelión.

El sucesor de Morgenthau como embajador en Turquía, Abram Elkus, envió un telegrama al Departamento de Estado de EE.UU. en 1916 informando de que los Jóvenes Turcos continuaban con una **«... política incontrolada de exterminio a través de la inanición, el agotamiento y la brutalidad del tratamiento apenas superada incluso en la historia turca»**. *Hoja informativa: Genocidio armenio Knights of Vartan Armenian Research Center, The University of Michigan-Dearborn, Dearborn, MI 48128 www.umd.umich.edu/dept/armenian/facts/genocide.html (énfasis y paréntesis proporcionados por el sitio web).*

El Genocidio Armenio fue uno de los primeros genocidios modernos. De hecho, la palabra genocidio se acuñó para describir lo que les ocurrió a los armenios en Turquía. Antes no existía ninguna palabra para describirlo. «El profesor de derecho Raphael Lemkin, que acuñó el término “genocidio” en 1943, ha declarado que lo hizo pensando en el destino de los armenios, explicando que “sucedió tantas veces... Primero a los armenios, después de los armenios, Hitler entró en acción”». *Wikipedia, Genocidio armenio.*

¿Podría haber un mejor cumplimiento de la profecía que éste? Las malas noticias hicieron que «saliera con gran furia para destruir y exterminar a muchos». Tal como decía la profecía. Cuando comparamos el millón y medio de armenios con el holocausto o los millones que murieron bajo Stalin parece insignificante. Pero recuerde, esos eventos no habían ocurrido todavía. Sólo para comparar, un millón de judíos murieron en la destrucción de Jerusalén por los romanos y esto se consideró horrendo hasta que Hitler mató a seis millones de ellos. El número total de muertos durante las guerras napoleónicas fue de unos seis millones y medio y eso se consideraba asombroso durante el siglo XIX. Si no cree que un millón y medio de armenios es suficiente para calificar a los otomanos con la frase

«Destruir y hacer desaparecer a muchos», podemos añadir a eso unos 800 mil cristianos griegos en Turquía, y 750 mil cristianos asirios en lo que hoy es Irak e Irán. Los griegos pertenecían a la iglesia ortodoxa griega y los asirios eran un grupo étnico cristiano de Irán que, al igual que los armenios, se convirtieron pronto al cristianismo y se aferraron a él y al verdadero sábado durante muchos siglos de persecución. Esto eleva el número total de cristianos masacrados por los otomanos a casi 3 millones. Este es un trozo de historia del que poca gente es consciente hoy en día.

Las Tiendas de Su Palacio

«Y plantará las tiendas de su palacio entre los mares, en el monte glorioso y santo» Dan. 11:45. Esta es la frase problemática. Si no fuera por esta frase habría pocas dudas de que esta profecía se refiere al Imperio Otomano. Uriás Smith y los adventistas en general predijeron, basándose en esta frase, que el sultán trasladaría su sede de gobierno de Constantinopla a Jerusalén. Los adventistas esperaban ansiosamente que este evento ocurriera, pero el general británico Allenby capturó Jerusalén en 1917 mientras el Sultán todavía gobernaba en Constantinopla. Nunca recuperó el control de la ciudad y fue depuesto cinco años después. Debido a esto los adventistas comenzaron a buscar una nueva interpretación de la profecía del rey del norte y un poder diferente que apareciera.

Entonces, ¿se equivocaron Uriás Smith y prácticamente todos los adventistas durante más de 70 años acerca de toda la profecía? Recuerde, cada palabra debe tener su cumplimiento. Pero, ¿qué significan realmente estas palabras? Hemos encontrado la «tierra gloriosa» antes en esta profecía. La primera vez fue en el versículo 16 refiriéndose a Roma entrando en Palestina. La segunda vez fue en el versículo 41, refiriéndose de nuevo a Palestina. Tendría sentido entonces que esta frase «entre los mares en el monte glorioso y santo» se refiera a un lugar específico en Palestina. ¿Cuál es el monte santo de Palestina? Es Jerusalén, que también se encuentra entre los mares.

¿Qué significa la palabra tabernáculos? Pienso en el tabernáculo que los israelitas construyeron en el Sinaí. En realidad, se refiere a cualquier estructura temporal o móvil, o a una tienda de campaña. Algo fácil y rápido de montar y desmontar. Algunos han afirmado que el rey del norte es en realidad el poder del Islam y que los tabernáculos se refieren a la Cúpula de la Roca, pero inmediatamente vemos un problema aquí. La Cúpula no es una estructura temporal ni móvil. De hecho, la cúpula se construyó en 689 d.C. y sigue en pie. Lleva en pie más de 1300 años. Más del triple que el templo de Salomón y más del doble que el segundo templo. La cúpula de la roca no encaja en esta profecía.

¿Qué pasa con la palabra palacio? Un palacio es una casa grande y hermosa donde vive el gobernante o un funcionario importante. Ciertamente, se asocia con el gobierno. Pero aquí la palabra se traduce de una palabra diferente. La palabra traducida aquí como palacio es *appeden* (**af-feh'-den**). Es una palabra hebrea, pero proviene originalmente de la lengua persa. Se deriva de las campañas militares persas. El rey persa acompañaba a sus soldados a la batalla. Cuando acampaban, había una o varias tiendas muy grandes para que las ocupara el rey. Esta tienda era como un palacio. Tenía todas las comodidades y lujos del palacio en el capitolio.

Sabemos por la historia que los reyes persas se alojaban en este tipo de tiendas durante sus campañas militares. De hecho, los griegos visitaron al rey en una de estas tiendas y quedaron tan impresionados con el lujo y la opulencia que vieron que escribieron descripciones detalladas de lo que contenían las tiendas, pero no nos dejaron una descripción de las tiendas en sí. Normalmente había tres o cuatro tiendas montadas para el rey, mientras que el resto del ejército dormía al aire libre en el suelo.

Esta palabra *appeden* es #643 en Strong's y este es el único lugar en toda la Biblia donde se utiliza. Hay muchos lugares donde aparece la palabra palacio, pero siempre son traducidos de palabras que significan «fortaleza,» o «ciudadela.» En otras palabras, todas las otras veces que se usa la palabra palacio denota

una estructura permanente. Pero aquí vemos un uso doble de la palabra tienda, casi como si el profeta estuviera tratando de enfatizar el hecho de que este evento es extremadamente breve y de naturaleza muy temporal.

La frase podría traducirse literalmente como "Él plantará la tienda de la tienda de su palacio". O tal vez podría leerse "una parte de la tienda de su palacio". ¿Podría significar esto que no traslada todo su gobierno a Jerusalén, como siempre se ha asumido? ¿Que solo traslada una parte de su palacio a Jerusalén?

La pregunta a la cual contestar ahora es, ¿el sultán puso parte de su palacio en Jerusalén cerca del fin del Imperio Otomano? La respuesta es sí, echemos un vistazo a esto:

En 1887-1888, "Palestina otomana está dividida en los distritos de Jerusalén, Naplusa y Acre; el distrito de Jerusalén es 'autónomo', es decir, adjunto directamente a Estambul". *Wikipedia, Jerusalem Timeline*.

Es interesante que aquí la palabra autónoma se usa para indicar que estaba unida directamente a Estambul, cuando había otras regiones que eran autónomas, lo que significa que prácticamente se gobernaban a sí mismas, independientemente de Constantinopla.

Luego, en 1897, se dio el "Primer Congreso Sionista en el que se discutió sobre Jerusalén como la posible capital de un futuro estado judío. En respuesta, Abdul Hamid II inicia (la) política de enviar miembros de su propio personal de Palacio para gobernar (la) provincia de Jerusalén". *Wikipedia, Jerusalem Timeline*.

Aquí nuevamente, el historiador usa casi el lenguaje exacto del profeta. "La tienda de la tienda de su palacio", "miembros del personal de su palacio". Pero aquí hay pruebas un poco más detalladas de que esto ocurrió realmente.

"Tras el fin de la dominación egipcia en 1841, el *sancak* de Jerusalén comenzó a gozar de un estatus superior entre los demás *sancaks* palestinos, como consecuencia del interés extranjero por la ciudad. En el verano de 1872, el *sancak* de Jerusalén fue separado del *vilayet* (provincia) de Siria y puesto bajo el control directo de Estambul. El *sancak* o *mutasarrıflık* (ambos términos se refieren a la misma institución) de Jerusalén estaba gobernado por un *mutasarrıf* (gobernador). Tras la separación del *sancak* del *vilayet* de Siria, el *mutasarrıf* de Jerusalén pasó a ser único entre los demás gobernadores de todo el Imperio otomano, ya que era nombrado directamente y, por tanto, responsable ante la administración central de Estambul, no ante el valí de Siria. Sin embargo, el *sancak* de Jerusalén, aunque muy independiente, estaba subordinado al *vilayet* de Beirut en asuntos judiciales, y así permaneció hasta 1910, cuando se estableció un Tribunal de Apelación en Jerusalén. Además, aunque había tropas estacionadas en Jerusalén, el *sancak* también dependía militarmente de la autoridad del Quinto *Ordu* (ejército), acuartelado en Damasco". *Roberto Mazza, Jerusalem from the Ottomans to the British, páginas 20-21 (Paréntesis suministrado por Mazza)*.

"La fuerza de los gobernadores dependía no solo de sus habilidades personales, sino también de la autoridad que les otorgaba el gobierno central de Estambul... A finales del siglo XIX, durante el reinado de Abdul Hamid II, los gobernadores eran nombrados de entre los secretarios del palacio del sultán, incluido Ekrem Bey, gobernador de Jerusalén entre 1906 y 1908". *Roberto Mazza, Jerusalem from the Ottomans to the British, página 21. (Paréntesis proporcionado por Mazza)*.

Desde luego, parece que el Sultán plantó una parte de su palacio en Jerusalén durante la década de 1890, antes de llegar a su fin en 1922. Pero, además, Jerusalén se convirtió en cuartel general del ejército de Oriente Próximo del Imperio Otomano durante las batallas por Palestina.

En 1917, el general británico Edmund Allenby recibió el mando del ejército británico en Palestina y comenzó a prepararse para capturar Jerusalén. "Mientras Allenby reorganizaba su ejército a nivel operativo, los turcos reorganizaban el suyo a nivel estratégico. En junio de 1917, el incontenible Enver Pasa ordenó la activación de un grupo de ejército conjunto turco-alemán al que denominó Grupo de Ejército Yildirim. El núcleo de este grupo de ejército estaba compuesto por fuerzas otomanas excedentes de Galitzia, Rumania y Tracia transferidas a Oriente Próximo para operaciones ofensivas. El comandante del nuevo grupo de ejércitos era el general alemán Erich Von Falkenhayn, a quien inicialmente se encomendó la misión de retomar Bagdad (que había caído en manos del general Stanley Maude el 11 de marzo de 1917). Sin embargo, a mediados del verano, la situación estratégica en Palestina se había vuelto tan peligrosa que las divisiones de Yildirim fueron desviadas al frente del Sinaí.

"En un complejo entorno de mando político y militar, el cuartel general del Cuarto Ejército Otomano de Cemal Pasa en Palestina fue desactivado el 26 de septiembre de 1917. Esto despejó el camino para que Enver activara el nuevo Octavo Ejército Otomano en el frente de Gaza (comandado por Kress von Kressenstein) seis días después. Un segundo ejército otomano, el Séptimo, fue activado y se le ordenó reunirse cerca de Alepo bajo el mando de Fevzi Pasa... Con estas órdenes, el Séptimo Ejército de Fevsi Pasa asumió el mando operativo de la mitad oriental del frente otomano... El Octavo Ejército permaneció en control de Gaza y la mitad occidental del frente.

"La mayor parte del personal del Grupo de Ejércitos de Yildirim estaba estacionado en Jerusalén, trabajando bajo las órdenes del ayudante del jefe del Estado Mayor turco, Capitán Huseyin Husnu y del Mayor del Estado Mayor alemán von Papen. Su comandante, von Falkenhayn, permaneció en Alepo. Esta fue una decisión difícil para von Falkenhayn, que temía que mientras viajaba hacia el sur, hacia Jerusalén, pudiera quedar atrapado sin comunicaciones." *Ottoman Army effectiveness in World War I: a comparative study* Por Edward J. Erickson, páginas 107-108 (paréntesis suministrado por Erickson).

Un año después el Imperio Otomano se rindió. Pero, ¿fue realmente tan importante el Imperio Otomano en la Primera Guerra Mundial? Eche un vistazo a esto del *Literary Digest de 1919*.

"Si las sombras pueden reír, los espíritus de Pedro el Ermitaño, Luis IX y Ricardo Corazón de León pueden haberse unido en un estallido de risa sardónica el otro día, cuando el imperio que diez cruzadas no lograron derrotar durante tres siglos, envió a su Gran Visir a París, y a una delegación de notables turcos con él. En su camino hacia y desde las sesiones del Consejo de los Diez de la Conferencia de Paz en el guardarropa del Quai D'Orsay, se les exigió que entraran y salieran por puertas diferentes de las utilizadas por los miembros. Como señala el *Charleston Evening Post*: «Estos caballeros del Cuerno de Oro no eran enviados de un imperio, pues aún no se ha determinado si Turquía tiene aún entidad nacional». Visitaron París simplemente como expertos de los que el Consejo de los Diez podría obtener información sobre los asuntos turcos. Durante su estancia intentaron exonerar al sultán de toda responsabilidad por la guerra, obtener para él el derecho a permanecer en Constantinopla y presentar las opiniones de la población musulmana, que «desea con igual fervor el mantenimiento del statu quo ante bellum, de la integridad del Imperio Otomano, que durante los últimos cuarenta años se ha reducido a los límites mínimos posibles».

"Después de un intervalo, notable por su brevedad, tal como van estas cosas, el Consejo de los Diez aconsejó a los emisarios de la Sublime Puerta que regresaran allí, lo que hicieron, sin exceptuar al propio Gran Visir Damad Ferid Pasha. Sin embargo, el Consejo tuvo la bondad de responder a su petición, y han llevado a casa una nota, en el curso de la cual el Sr. Clemenceau dice al principal representante del Sultán:

"El Consejo está ansioso por no entrar en controversias innecesarias, o infligir dolor innecesario a su

Excelencia y a los delegados que le acompañan. Desea lo mejor al pueblo turco y admira sus excelentes cualidades. Pero no puede admitir que entre esas cualidades se cuente la capacidad de gobernar sobre razas extranjeras. El experimento ha sido probado demasiado tiempo y con demasiada frecuencia como para que exista la menor duda sobre su resultado." *End of the Turkish Empire, Literary Digest 12 de julio de 1919 (Citado de las transcripciones de la Conferencia Bíblica Adventista del Séptimo Día de 1919 página 905).*

Si el Imperio Otomano no estaba siendo considerado responsable de la guerra, ¿por qué estarían tan ansiosos de exonerarse a sí mismos? El hecho es que el Imperio Otomano fue un actor importante. ¿Y qué ocurrió después de la guerra?

Mas llegará a Su Fin

“Mas llegará a su fin, y no tendrá quien le ayude.” Esto parece indicar que había recibido ayuda en el pasado, pero ahora ya no hay ayuda para él. Como hemos visto, ciertamente recibió ayuda durante casi 100 años, pero ahora la ayuda le fue retirada. Un año después de la pérdida de Jerusalén, el Imperio Otomano se rindió. Europa ya no se preocupaba por el Imperio Otomano. Rusia se había retirado de la guerra debido a la revolución bolchevique. Ahora era comunista y no le importaban los cristianos ni la Iglesia Ortodoxa Griega. Inglaterra tenía lo que quería. Se había apoderado de las riquezas de Palestina y Oriente Medio. Las Naciones Unidas dividieron estas regiones y las pusieron bajo Mandato Británico. A Gran Bretaña ya no le importaba Turquía. Austria-Hungría ya no existía y sus dominios se habían troceado en numerosos países independientes ocupados en asuntos internos. Alemania ardía bajo lo que consideraba una injusta pérdida de territorio y un restrictivo tratado de paz. El Imperio Otomano fue abandonado a su suerte.

Debilitado aún más por su derrota en la Gran Guerra y habiendo perdido todos sus territorios de Oriente Próximo, el imperio otomano se vio envuelto en una guerra civil en 1919. La población estaba descontenta con el gobierno y quería un cambio. En 1922 se abolió el sultanato y el sultán gobernante se exilió. En 1924 se abolió el califato y el califa también se exilió. Desde entonces hasta ahora, Turquía ha sido un gobierno laico en el que ninguna religión ha prevalecido sobre otra y la religión musulmana no ha tenido un líder único y visible.

"El Estado turco es oficialmente laico desde 1924. Aproximadamente el 99% de la población es musulmana. La mayoría de los musulmanes turcos siguen las tradiciones suníes del Islam, aunque un número significativo sigue las tradiciones aleví y chíf. Las cuestiones relativas al papel de la religión en la sociedad y el gobierno, el papel de la identidad lingüística y étnica y las expectativas de los ciudadanos de vivir en seguridad dominan el discurso público... Derrotada, despojada de gran parte de su antiguo territorio y ocupada en parte por las fuerzas de los Estados europeos victoriosos, la estructura otomana fue repudiada por los nacionalistas turcos reunidos bajo el liderazgo de Mustafá Kemal. Los nacionalistas expulsaron de Anatolia a las fuerzas invasoras griegas, rusas, francesas e italianas en una guerra encarnizada. Tras la proclamación de la República de Turquía se abolieron las instituciones gobernantes temporales y religiosas del antiguo imperio (el sultanato y el califato)."

Departamento de Estado de EE.UU. <http://www.state.gov/r/pa/ei/bgn/3432.htm>

El Imperio Otomano como Rey del Norte

Una de las cosas que se han mencionado en oposición a que el Imperio Otomano sea el rey del norte es que si esta potencia fuera conquistada por otra nación entonces la nación conquistadora se convertiría en el rey del norte y la profecía fallaría. Esto tiene sentido porque eso es lo que ha sucedido una y otra vez a lo largo de la profecía y ciertamente parecía que Turquía sería conquistada por otra nación europea.

Pero no fue así. El Imperio Otomano simplemente dejó de existir cuando la ayuda ofrecida por otras naciones fue retirada. Turquía y Siria todavía existen hoy, pero el Imperio Otomano ha desaparecido. Tal como la profecía dijo que sucedería.

Así que repasemos los puntos principales de la profecía.

Rey del Norte	Papado	Islam	Imperio Otomano
1. Guerra triangular con Egipto y Francia al fin del tiempo	No	Sí, el Imperio Otomano era musulmán	Sí, Guerra napoleónica 1798-1799
2. Controla el territorio de Turquía y Siria	No	Sí, a través del Imperio Otomano	Sí
3. Edom, Moab, y Amón escapan de su mano	Sí	No, son musulmanes hasta el día de hoy	Sí, pagaba tributo a ellos
4. Gana control sobre Egipto después de la batalla	No	No, Ya estaba bajo el control de Egipto	Sí, Egipto volvió a ser súbdito otomano
5. Libia y Etiopía siguen sus pasos	Sí	Sí, a través del Imperio Otomano	Sí
6. Noticias del Oriente y del Norte lo estremecerán	No	Sí, a través del Imperio Otomano	Sí, presión rusa a lo largo del siglo XIX
7. Saldrá con grande ira para destruir y matar a muchos	No	Sí, genocidios armenio, griego y asirio 1890-1923	Sí, genocidios armenio, griego y asirio 1890-1923
8. Plantará una parte de su palacio en Jerusalén	No	No	Sí, miembros del personal del palacio enviados para gobernar Jerusalén en 1897
9. Llegará a su fin, y no tendrá quien le ayude	No	No, no tuvo fin	Sí, tuvo un fin tranquilo en 1922, ya nadie le ayudaría más.

Como se puede ver en el gráfico, sólo hay dos cosas en la profecía que podrían encajar con el Papado en la actualidad y sólo cinco que realmente encajan con el Islam. Además, para aplicar esta profecía a la iglesia católica nos vemos obligados a convertirla en una profecía espiritual, en lugar de literal. Al principio de Daniel once los poderes retratados son de naturaleza política. Son reinos e imperios. No hay nada en el capítulo que indique que esto cambia a religiones o a aplicaciones espirituales en el versículo 40.

La mayoría de los que se adhieren a la interpretación de Smith siguen poniendo los versículos 44 y 45 en el futuro, como hizo él. Esto nos da el mismo problema que tuvimos con el papado siendo el rey del norte en el verso 40. Hay una brecha cada vez mayor entre los versículos 43 y 44 si lo interpretamos de esta manera. En este espacio de tiempo hemos tenido las peores guerras y genocidios de la historia del mundo, sin que se haga mención alguna de ellos en la profecía. Esto simplemente no funciona. Dios no podría haberse olvidado de hablarnos de estas cosas que tanto afectaron a su iglesia.

También encontramos esta declaración en el Espíritu de Profecía: “El tiempo de angustia, que aumentará hasta el fin, está muy cerca. No tenemos tiempo que perder. El mundo está agitado por el espíritu de guerra. Las profecías del capítulo 11 de Daniel casi han alcanzado su cumplimiento final”. *Review and Herald, 24 de noviembre de 1904.*

Esto fue escrito apenas diez años antes de los acontecimientos de la Primera Guerra Mundial y veinte años antes del colapso del Imperio Otomano.

Como puede ver en el gráfico, los nueve puntos se ajustan perfectamente al Imperio Otomano. ¿Recuerda lo que dijo Guillermo Miller en 1842?

“Para saber si tenemos el verdadero acontecimiento histórico para el cumplimiento de una profecía. Si descubren que cada palabra de la profecía (después de comprender las cifras) se cumple literalmente, entonces podrán saber que su historia es el verdadero acontecimiento. Pero si una palabra no se cumple, entonces deben buscar otro acontecimiento o esperar su desarrollo futuro. Porque Dios se encarga de que la historia y la profecía concuerden, para que los verdaderos creyentes hijos de Dios nunca sean avergonzados.” *Panorama de la Cronología Profética, Seleccionado de los Manuscritos de Guillermo Miller con una Memoria de Su Vida por Joshua V. Himes, 1841, pág. 22.*

¿No hemos visto cómo el Imperio Otomano cumple a la perfección cada palabra? ¿Dónde nos deja eso ahora? El siguiente versículo es Daniel 12:1, pero lo abordaremos en la parte 4.